

EL PROGRESO

DIRECCION Y ADMINISTRACION: SALINAS N.º 2
Se publica los Domingos Número suelto 10 cts

3011011921

AÑO IV EL PROGRESO — PUTAENDO, OCTUBRE 20 DE 1921 NUM. 183

EL PARTIDO CONSERVADOR Y SU PRÓXIMA CONVENCION

Hacíamos ver, muy a la ligera, en nuestro artículo anterior, los principales postulados de la gran doctrina social llamada Democracia Cristiana, hoy, concretaremos más aún las doctrinas fundamentales que tiene.

Muchos creen que la llamada cuestión social es una simple cuestión económica; otros, en cambio, opinan que solo es un asunto moral. Unos y otros tienen solo una parte de la verdad. Para los Jesuitas cristianos es una CUESTION MORAL Y ECONOMICA; en ambos aspectos tratamos de dar la solución. Veamos a la ligera sus ideas en estos puntos.

En el aspecto económico, tenemos la idea básica de que la sociedad actual debe evolucionar en el sentido de hacer posible para cada individuo, por humilde que sea, el amplio desarrollo armónico de sus facultades morales, intelectuales y físicas. Mientras esto no sucede la sociedad será defectuosa, tal como lo es ahora, pues, la mayoría de los empleados y casi todos los obreros por la escasez de sus recursos económicos no puede conseguir este ideal. Para este efecto lucharemos por la participación de los empleados y obreros en las utilidades del capitalista; por la implantación del salario mínimo; por los seguros de invalidez y vejez; por la habitación cómoda, higiénica y barata; por el salario familiar; por el abaratamiento de las subsistencias y especialmente por el cambio del actual sistema de salario en el más justo de la asociación de obreros, empleados y patronos.

A pesar de que con las medidas económicas arriba enunciadas el bienestar de los obreros parecía, en cuestión de recursos, asegurado, no lo estaría completamente, pues, habría ancho campo para la envidia, la explotación y otras pasiones basadas.

Y aquí viene nuevamente la Democracia Cristiana trayendo sus ideas de justicia, de amor, de equidad y de paz social basadas en las sublimes enseñanzas del Padre de los Pobres, N. S. Jesucristo.

Es, basada en estas enseñanzas, que lucha por elevar el nivel moral de todos: obreros, empleados y patronos. Y cuando logre hacer triunfar sus ideales habrá comenzado a reinar la paz social entre los enemigos irreconciliables que quiere tener el socialismo para sacar provecho de ellos: obreros y patronos.

Con tan hermoso programa no es difícil comprender que el PARTIDO POPULAR de Italia en su primer año de vida pública, en 1919, obtuviera de un golpe 95 Representantes y que en las últimas elecciones, en Mayo de 1921, sacara triunfantes 107 Representantes, 4 Ministros, varias subsecretarías y una infinidad de puestos públicos.

Actualmente no se puede gobernar en Italia sin su decisivo concurso. Y la opinión del organizador del Partido Abate Luigi Sturzo vale más que la de un Ministro.

Y lo que sucede en Italia pasa a Dios gracias, en Bélgica, y Alemania.

¡He aquí, conservadores, lo que puede la fuerza de un bello programa!

Trabajaremos porque la próxima Convención de nuestro Partido llegue acompañada, por decirlo así, en los sanos y triunfantes ideales de la Democracia Cristiana.

ENRIQUE ROJO C.

EL MOMENTO

Los momentos son difíciles.

Nunca como ahora se puede probar en Chile la solidez de sus instituciones. El Partido Radical trizado, el demócrata irritado, los liberales altanistas indecisos algunos, otros convencidos defensores del Gobierno, y la masa del pueblo nativo de la capital y asilados en los albergues, envalentonados por los asaltos de algunos interesados en mantener una opinión preconcebida en contra de la Unión Nacional está formando un Estado tal de intranquilidad pública y de oscuridad política, que nos hacen presagiar horas amargas, sino prevalece el buen sentido en las esferas oficiales.

Si el Gobierno no concluye con esta amargura lanzada a intimidar a los opositores, se volverán a sentir los clamores de las víctimas en

las calles de Santiago, como en los mejores tiempos de don Domingo Santa María. Con la agravante que el elemento popular que en aquellos tiempos formaba la mayoría, se contentaba con pan y el actual quiere tierras, la administración de la cosa pública y el aniquilamiento de los hombres superiores, so pretexto de teorías absurdas de igualdad.

Hay que tener presente que no son olas de sangre las que elevan las sociedades, ni prestigian, en particular a los hombres, porque el desorden y la revulsión solo trae desprestigio y miseria.

El triunfo que se conagüe con turbas azuzadas es marca de fuego que se estampa sobre la frente de la patria cuyo estandarte debe cubrir a los blancos y a los negros, como a los de diferentes opiniones.

Es ridículo, que se quiera hacer alarde de libre pensamiento, atacando la religión, por que si en nuestro pueblo cala a raíz el espíritu cristiano. En la choza como en el palacio se comprende hoy que este malestar popular que nos ha dado lugar a escenas bárbaras a las puertas del Senado no se debe a ninguna cuestión teológica sino a cuestiones materiales que tienen inmediata relación con la situación económica del país.

¡Queda alég: Gobierno de la R. pública, después de la revolución del 91, la contada con una mayoría parlamentaria como la actual, ni con una oposición tan benévola. Se puede decir que no le hablé de oposición, puesto que a ella se debe el derrocamiento de todas las últimas leyes desparhadas.

El propio Partido Conservador ha escrito una página muy de gloria para su historia y, así como cuando en la revolución de la independencia sus prohombres salvaron la patria que estaba al borde del abismo por la ambición de sus hijos, así hoy está dispuestos a todos los sacrificios por escribir en las vías seguras del progreso y de la tranquilidad nacional a la mejor gobernación. En el Partido Conservador predominan el espíritu de los Portales, Tocornal y Eggen.

En los bancos de la Unión Nacional no hay mesquindad, solo se teme al desenlace de concluir con esta incertidumbre que tanto perjudica al país en toda forma. El ejemplo ha bajado varios puntos en estos días y, estamos dando el espectáculo risible de imitar el gobierno peruano en sus camadas picrotóxicas.

En estas condiciones es difícil formar un Gabinete, aun que sea de administración.